

Indicadores de diagnóstico del hábito lector: una experiencia del desarrollo de las habilidades lingüísticas en la Unidad Educativa María Auxiliadora de Manta

Indicadores de diagnóstico del hábito lector

AUTORAS: Gema Gabriela Cantos-López¹

Oneida Sanz Martínez²

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: gabucha.cantos@gmail.com

Fecha de recepción: 25 - 06 - 2021

Fecha de aceptación: 30 - 08 - 2021

RESUMEN

El presente artículo ofrece indicadores para la valoración diagnóstica del hábito lector, a partir de una experiencia investigativa del desarrollo de las habilidades lingüísticas en los estudiantes del nivel de Bachillerato de la Unidad Educativa María Auxiliadora de Manta (UEMAM). El objetivo fue comprobar el estado del hábito lector como parte del desarrollo de las habilidades lingüísticas de los referidos estudiantes. Para lograrlo, se partió de la exploración de la preparación de los docentes, reconociendo la dinámica de la comunicación y el desarrollo de las habilidades lingüísticas en las aulas de clases en el referido nivel, además de constatar las estrategias didácticas que utilizan en el proceso de enseñanza aprendizaje para este fin. Se tomaron en cuenta el hábito lector y el gusto por la lectura, a partir de las encuestas a estudiantes y docentes. Los resultados evidencian un limitado desarrollo de las habilidades lingüísticas reflejado en las dificultades para lectura, y en el gusto por esta, lo que afecta el hábito lector. Por tanto, se justifica la pertinencia de este estudio para el beneficio de los estudiantes de Bachillerato, ya que el hábito lector, y la lectura en general, son determinantes para el desarrollo de las habilidades lingüísticas y la capacidad de comunicación.

PALABRAS CLAVE: diagnóstico; habilidades lingüísticas; hábito lector.

Diagnostic indicators of the reading habit: an experience of the development of linguistic skills in the María Auxiliadora Educational Unit from Manta

¹ Licenciada en Ciencias de la Educación. Especialidad Educación Primaria. Estudiante de la Maestría en Educación, Mención Comunicación Educativa. Instituto de Posgrado. Universidad Técnica de Manabí. Ecuador. _ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5021-5953N>

² Licenciada en Español- Literatura. Mg. en Ciencias de la Educación. Docente de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación. Universidad Técnica de Manabí. Ecuador. ORCID <https://orcid.org/0000-0002-4627-0079>
E-mail: oneida.sanz@utm.edu.ec

ABSTRACT

This article offers indication about the diagnostic assessment of reading habit, based on an investigative experience of linguistic skills development of students from the Baccalaureate level of María Auxiliadora Educational school, located in Manta (UEMAM). The objective was to check the reading habit as part of the development of the linguistic skills of the referred students. To achieve this, we started from the exploration of teacher's preparation, recognizing the dynamics of communication and the development of language skills in classrooms to the referred level, in addition to verifying the didactic strategies they use in the teaching process. The reading habit and the taste for reading were taken into account, based on the surveys of students and teachers. The results show a limited development of language skills reflected in reading difficulties, and in the taste for it, which negatively affects the reading habit. Therefore, the relevance of this study for the benefit of high school students is justified, since the reading habit, and reading in general, are decisive for the development of language skills and communication skills.

KEYWORDS: diagnosis; language skills; reading habit.

INTRODUCCIÓN

El desarrollo de las habilidades lingüísticas, y dentro de ellas, el hábito lector, es una dimensión del aprendizaje humano actualmente priorizada, no solo a nivel de país, sino internacionalmente. En los últimos años del pasado siglo, y en el presente, se han ampliado las investigaciones sociales y científicas, así como las propuestas didácticas y los proyectos sociocomunitarios que buscan alternativas de solución a los problemas más acuciantes de la lengua y la literatura, sobre todo, en los más jóvenes.

Que este aprendizaje sea efectivo es una responsabilidad social de las instituciones culturales y educativas, especialmente de las unidades educativas en cada uno de los niveles de enseñanza. Los docentes de aulas deben darse a la tarea de fomentar el hábito lector en niños, adolescentes y jóvenes, y formar lectores acuciosos.

Sin embargo, en la actualidad, una de las principales problemáticas que se presenta en estas instituciones está relacionada con el pobre desarrollo de hábitos lectores, lo que afecta el desempeño cognitivo comunicativo de los estudiantes y repercute negativamente en el avance sociocomunitario. Por ello, cada profesor debe erigirse como paradigma de habilidades lingüísticas y del hábito lector frente a los estudiantes, y promover la lectura en los diferentes contextos donde estos se desarrollan.

Este trabajo ha sido resultado de una investigación en torno al desarrollo de las habilidades lingüísticas y la capacidad de comunicación de los estudiantes de Bachillerato de la Unidad Educativa "María Auxiliadora", de Manta, Manabí, Ecuador (UEMAM), en la que uno de los aspectos más afectados lo constituye la lectura, particularmente el hábito lector. Es por ello que, en la referida

investigación, fue necesario atender, no solo los problemas vivenciados por la autora, sino las experiencias y vivencias aportadas por los docentes de la UEMAM en diferentes encuentros o talleres, científicos y metodológicos.

Para el estudio teórico del proceso lector se toman en consideración autores como Gayoso (2008), Montaña (2008), Leyva (2012), Marrero (2012), Ramírez (2017), entre otros, en cuyas investigaciones se refieren a los problemas de la lectura, a la promoción de esta, al goce y gusto estético, etc. Por su parte, Gayoso atañe los problemas de la lectura a la limitada concepción didáctico-metodológica del proceso lector y a que, en ocasiones, se aprecia la lectura solamente como una forma de recibir información, eliminando toda actividad creadora del lector frente al texto, y en muchos casos, toda relación con el contexto y con la búsqueda de los diferentes mensajes y la apreciación de las múltiples intenciones de comunicación, minimizando extraordinariamente este importante aspecto.

De acuerdo con la revisión realizada, se considera que para formar un buen lector se requiere llevar la comprensión del mensaje, y el reconocimiento del código lingüístico que lo transmite, a un mismo plano. Asimismo, aporta ideas esenciales, básicas para el desarrollo de la lectura en las aulas de clase. Se destacan:

- La preparación rigurosa de los docentes y su ejemplo personal como lectores, pues solo forma lectores aquel que disfruta el placer de leer.
- El diagnóstico efectivo que determine las causas de los problemas que presentan los alumnos.
- El logro de una conciencia de cuáles son los errores que afectan la calidad de su lectura.
- La motivación necesaria.
- La selección de actividades variadas y sugerentes que den respuesta a los intereses, gustos y necesidades de los alumnos y que permitan su participación activa, su producción oral y escrita.
- El ambiente escolar.
- El apoyo de la familia y la comunidad. (Gayoso, 2008, p.11).

A partir del análisis de los presupuestos teóricos consultados, se llega a la conclusión de que la realidad educativa del nivel de bachillerato de la UEMAM, en relación con el desarrollo de la lectura y la formación del hábito lector, presenta limitaciones que se resumen en:

- Los estudiantes presentan dificultades en el aprendizaje de la lectura, muchos muestran desconocimiento de los tipos de lectura, de las estrategias de comprensión, no siempre leen con una buena frecuencia, a veces se muestran apáticos.

- Los docentes, presentan dificultades de orden teórico-metodológico para desarrollar el proceso lector, incentivar al alumno a ello, promover la lectura y con ello el goce y el disfrute de esta.
- A nivel institucional, no se aprovechan, con suficiencia, todos los espacios educativos y culturales propicios para incentivar el gusto por la lectura en estudiantes y en los propios docentes.

Estas problemáticas llevan a la necesidad de dirigir un proceso diagnóstico del hábito lector en la UEMAM que tenga en cuenta dos variables esenciales:

Variable 1. Estudiantes

Variable 2. Docentes

En consecuencia, el objetivo de este trabajo consiste en aportar indicadores y niveles que favorezcan la caracterización del hábito lector de estudiantes y docentes del nivel de Bachillerato de la UEMAM.

DESARROLLO

En función de materializar el objetivo propuesto se emplean métodos como el análisis y la síntesis, así como la inducción deducción para estudiar los principales conceptos teóricos (habilidades lingüísticas, comprensión de la lectura y hábito lector) y proponer los indicadores y niveles del diagnóstico. En el diagnóstico, se emplea la encuesta, así como la observación al proceso docente, para identificar las principales dificultades en torno a la lectura y al hábito lector de las dos variables a caracterizar: estudiantes y docentes.

Al abordar el desarrollo de las habilidades lingüísticas, y su incidencia directa en la capacidad de comunicación, es necesario referirse a su análisis desde la perspectiva del Enfoque comunicativo de la enseñanza de las lenguas. López (2016) señala que el carácter comunicativo de la lengua toma en cuenta la dirección de todo el sistema de tareas y acciones que se organiza y desarrolla en la clase hacia el dominio de la lengua como medio de comunicación a través de la actividad verbal. Por lo que la organización de la clase tiene que ir dirigida a lograr que los estudiantes se comuniquen en la lengua a través del desarrollo de las habilidades comunicativas en forma de espiral ascendente donde los hábitos lingüísticos se forman y ejercitan insertados en ellas y no por separado. (p. 56).

La lectura es una actividad múltiple y compleja. Se realiza mediante la combinación de procesos simultáneos (representación fonológica de las palabras, selección de un significado apropiado al contexto, asignación de un valor sintáctico a cada palabra, construcción del significado de la frase para elaborar el sentido global del texto y realizar inferencias). Pero no se desarrolla de espontánea ni uniformemente, sino que se adquiere, se enseña o se forma, generalmente, aunque no siempre de modo intencional.

Existen limitaciones en las concepciones de estrategias, algoritmos, pautas didácticas y educativas para formar el hábito lector, como hábito lingüístico,

más bien se aprecia como demanda que se le plantea al estudiante, el deber "leer" y el deber "comprender" un texto. Es decir, se prioriza su aspecto cognitivo, en detrimento de la exigencia del aspecto motivacional o afectivo que requiere la formación de hábitos lectores.

La baja atención a la formación del hábito lector afecta el desarrollo de la comprensión de la lectura como una habilidad lingüística clave para potenciar la capacidad de comunicación de los estudiantes. Hay que atender las manifestaciones de apatía, dejadez, desinterés ante la lectura, no solo porque afecte el componente académico, sino porque limita el crecimiento espiritual, la preparación para la vida, la cultura general.

La lectura debe potenciarse desde edades tempranas y a lo largo de la vida. Son los docentes, y las familias, los encargados de dar el ejemplo de un buen hábito lector, buscar técnicas, alternativas, actividades lúdicas, etc. saber identificar las necesidades y falencias en este sentido. Aquí surge un término que está estrechamente relacionado al hábito lector: promoción y animación de la lectura.

La promoción de la lectura tiene como finalidad formar hábitos lectores. El promotor literario está ubicado entre el lector y el libro, este debe:

- Tener la capacidad necesaria para lograr un nivel de empatía y vínculo afectivo con la persona con la cual se está comunicando.
- Saber promover una comunicación abierta.
- Saber escuchar y permitir la expresión de los demás. No imponer sus propias ideas.
- Respetar las ideas y valores del grupo.
- No ser rígido en sus posturas, opiniones e ideas, ser flexible.
- Revisar de manera permanente sus ideas, conocimientos, valores y actitudes.
- Tener habilidades como observador y comunicador.
- Tener buen sentido del humor.³

Estas ideas sugieren que el docente debe convertirse en un promotor de la lectura a partir de ser ejemplo de un alto nivel del hábito lector. Esta es una condición indispensable para lograrlo en el estudiantado. Por ello, es necesario referirse a las funciones de la promoción de la lectura:

- Comunicativa: consiste en valorar y ayudar a las personas, saber escuchar y facilitar la comunicación. Crear un buen sistema de relaciones interpersonales, confianza, aceptación, amistad.

³ Tomado de *La promoción de la lectura*. Enciclopedia colaborativa ECURED. Disponible en: http://www.ecured.cu/index.php/Promoci%C3%B3n_de_la_lectura. 15 de agosto 2021.

- Didáctica: seleccionar materiales, técnicas y métodos adecuados para el tema a tratar. Guiar las sesiones, dinamizar el trabajo del grupo. Encadenar los contenidos, hilvanándolos.
- Retroalimentación: centrarse en las actividades comunes, lo cual contribuye a que los miembros del grupo adquieran confianza y seguridad en sí mismos para la participación.
- Autoformadora: tener ansias de aprender con el objetivo de contribuir a la preparación de los miembros del grupo. ⁴

A los fines de este trabajo, resultan de mayor importancia las funciones comunicativa y didáctica de la promoción de la lectura. Cómo garantizar, de esta acción, la formación del hábito lector en la clase, depende, generalmente, de las habilidades o destrezas del docente. La certeza en la selección de las estrategias, los textos, en el descubrimiento de lo que el estudiante necesita más, es lo que asegura este hábito lingüístico.

Es importante, en este sentido, tener en cuenta las concepciones de Fierro y Mañalich (2011), para quienes los hábitos poseen un carácter inconsciente y automático (...). Ejemplo de ello es el desarrollo del hábito de la lectura, de singular importancia en el estudio literario: la actividad de la lectura se ejecuta automática y un tanto inconscientemente, pero los objetivos que se persiguen con ella y los logros que se esperan obtener en las esferas cognoscitivas, e ideológicas y formativas en general, sí son comprendidos por el alumno. (s/p).

Las autoras referidas explican que en la clase de lengua y literatura (y de cualquier otra materia, a juicio de la investigadora) el hábito de la lectura posee una gran importancia. Apuntan cómo la práctica constante de la lectura de textos literarios, y de diversas tipologías y temáticas, tiene una gran repercusión en la fijación de este hábito.

Por ello, la clase debe convertirse en un taller de lengua viva, de promoción y animación de lectura, más allá del programa docente que se desarrolla, para atender, de manera efectiva, los intereses, las motivaciones y las necesidades de los estudiantes en torno a la lectura. Ahora bien, ¿conocen los docentes tales intereses y necesidades? ¿Poseen un adecuado o certero diagnóstico de ello? ¿Tienen todas las herramientas teórico-metodológicas necesarias para desarrollar el diagnóstico del hábito lector?

La aplicación de métodos de investigación, en torno al desarrollo de las habilidades lingüísticas, visto el hábito lector solo como una arista de la macrohabilidad leer, le ha permitido obtener el siguiente diagnóstico de este aspecto:

La muestra estuvo constituida por 215 estudiantes, el total del nivel de Bachillerato de la UEMAM, y 12 docentes de este mismo nivel educativo. Se

⁴ Ibid.

determina como una dimensión del diagnóstico: El hábito lector y la literatura con la que cuentan, los indicadores son:

- a. La frecuencia con la que desarrollan su hábito de lectura y de escritura
- b. Los criterios de la variedad y la actualización de sus fuentes bibliográficas

A continuación, se exponen, de manera resumida, los principales resultados obtenidos:

En el caso de los estudiantes, las valoraciones se desarrollan con el uso de las siguientes escalas:

- Muy satisfactorio (MS)
- Satisfactorio (S)
- Algo satisfactorio (AS)
- Poco satisfactorio (PS)
- Insatisfactorio (I)

Con los docentes se emplean otras escalas referidas a frecuencias o variedad (Muy frecuente, frecuentemente, habitualmente, regularmente, entre otras).

Resultados obtenidos en la variable 1. Estudiantes:

En lo referido al hábito lector y el gusto por la literatura, el 27% de los estudiantes expresa la escala S; el 28%, AS (escala de mayor selección, por 60 estudiantes); el 20,3%, PS; el 4,7%, I, y solo el 20% seleccionó MS. Estos resultados evidencian que el hábito lector y la motivación o el gusto por la lectura exponen bajos resultados de aprendizaje y de atención educativa, lo que repercute negativamente en el desarrollo de la comprensión de la lectura como una habilidad comunicativa.

En el siguiente gráfico se representa el comportamiento valorativo del hábito lector, por los estudiantes:

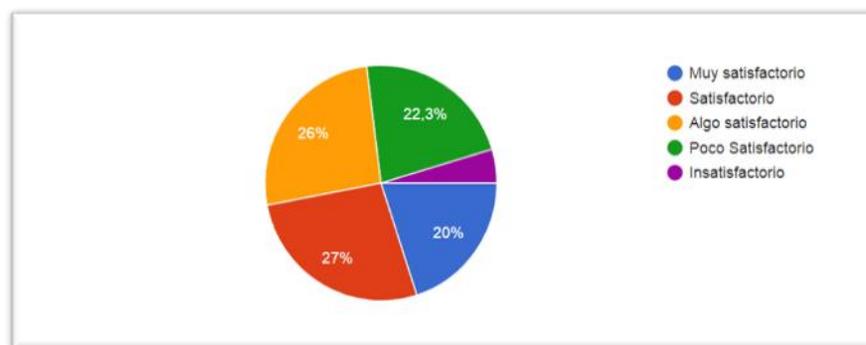


Figura 1. Resultados de la autovaloración del hábito lector de los estudiantes

Las principales valoraciones aportadas por los estudiantes reflejan algunos elementos de orden educativo y didáctico, que pueden constituir causales de esta problemática. Por ejemplo:

- Baja motivación de logro por el aprendizaje de la lectura, la comprensión la producción de textos a partir de ella.
- Baja motivación por el acto de leer y de utilizar todas las formas, tipos y técnicas de lectura.
- Limitado accionar educativo para incentivar y promover la lectura fuera del aula de clases.

Resultados obtenidos en la variable 2. Docentes:

Se pudo constatar que, en lo personal, los docentes igual presentan un bajo hábito lector. Solo cuatro docentes, el 33,3 %, se manifiestan en la escala de Muy frecuentemente en cuanto a la frecuencia de lectura. Se puede plantear que en este sentido los docentes no siempre constituyen un modelo lingüístico para los estudiantes. Por otro lado, el pobre hábito lector de ellos repercute negativamente en los estudiantes, pues no pueden tener éxito en la promoción o incentivo de la lectura en los estudiantes, como base del desarrollo de otras habilidades lingüísticas importantes como hablar y escribir (expresión oral y expresión escrita). Obsérvese el siguiente gráfico:

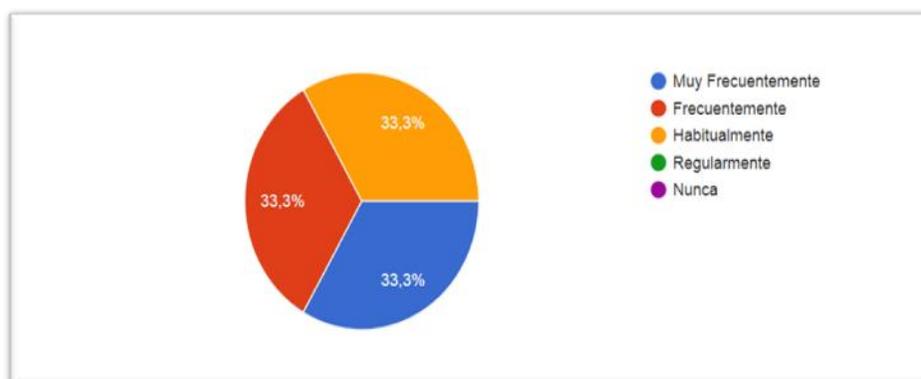


Figura 2. Frecuencia de lectura por parte de los docentes

Se pudo constatar que estos resultados tienen sus consecuencias negativas, además, porque las estrategias de aprendizaje, en función de la habilidad leer, y de la lectura, en general, no siempre son del todo correctas, por ejemplo, al seleccionar los tipos de lectura a trabajar durante el proceso de enseñanza aprendizaje se advierten dificultades como las que seguidamente se relacionan.

Para mejorar la comprensión lectora, los docentes manifiestan que utilizan en un 50% la lectura oral, mientras que el 41,7% la lectura comprensiva y el 8,3% la lectura recreativa. Nótese que ninguno de los tipos de lectura supera el 50% de empleo, aspecto que se considera negativo en función del goce estético de los estudiantes, del desarrollo del hábito lector y de la lectura como una macrohabilidad comunicativa (leer).

Igual afecta el hecho de que ningún docente haya seleccionado o referido la lectura crítica, una de las más importantes para prepararse para el intercambio, la interacción, el acuerdo y el consenso en los participantes de la

comunicación, etc. Estos aspectos ratifican las dificultades en el hábito lector reveladas en los estudiantes. Puede observarse en la figura tres:

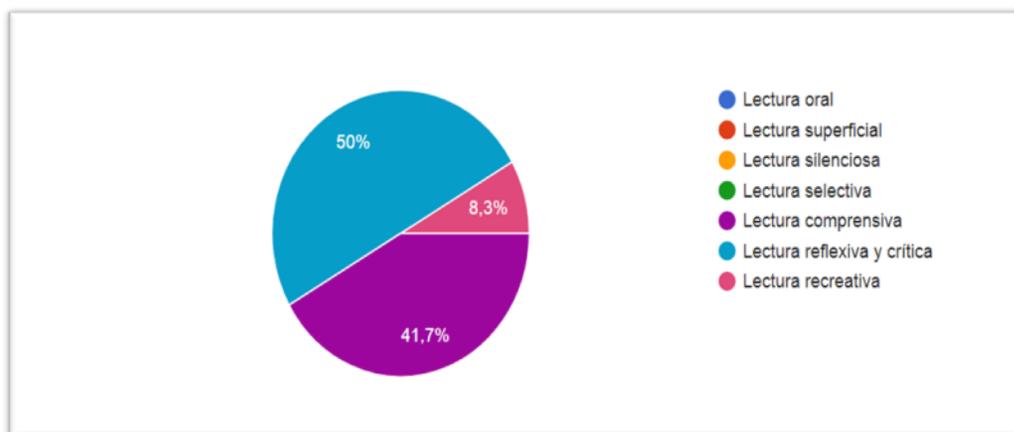


Figura 3. Tipos de lectura que atienden los docentes en el proceso de enseñanza aprendizaje

Por otra parte, en relación con la literatura y los recursos bibliográficos de que disponen, el 41,7% manifiesta que es poco variada, el 25% los cataloga de actualizados, al igual que anterior al año 2000, y un 8,3% posee escasos recursos. Los datos expuestos corroboran el inadecuado nivel de superación que se expresa al inicio de este análisis, y, por otra parte, revela necesidades de actualización en cuanto al estado del arte de la temática evaluada. Véase el gráfico que sigue:

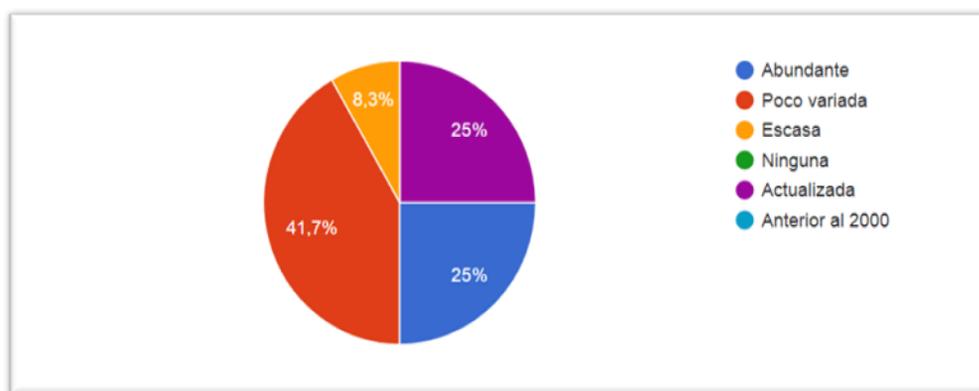


Figura 4. Disponibilidad de la literatura y los recursos bibliográficos para la preparación del docente en torno al hábito lector

De estos resultados se pueden resumir dos dificultades esenciales:

1. Los estudiantes, en su mayoría, manifiestan un bajo hábito lector.
2. Los docentes presentan limitaciones en la formación del hábito lector, de modo personal, y carencias de orden teórico-metodológico para incentivar este hábito lector, como parte de las habilidades lingüísticas, en los estudiantes, desde el proceso de enseñanza aprendizaje, y fuera de este.

Los resultados que se describen resultan útiles a los fines de una investigación centrada en el desarrollo de las macrohabilidades leer, escribir, hablar y

escuchar, donde el concepto hábito lector es solo parte. Pero en este trabajo, hábito lector es todo, y se persigue ofrecer una vía, una forma o un algoritmo de diagnóstico de ese todo, para lo cual lo que hasta aquí se ha expuesto no se considera del todo suficiente, en tanto presenta algunas fisuras relacionadas con:

- Al ser el resultado de encuestas, tiene una alta carga de subjetividad de los encuestados, dependen más de su autovaloración o autoevaluación a partir de escalas valorativas que ellos mismos seleccionan, y que no siempre están exentas del azar que implica el tipo de pregunta de este método de investigación empírico.
- En el caso de los estudiantes, estos resultados no se obtienen a partir de pruebas o test pedagógicos, con criterios y niveles de evaluación objetivos que permitan una mayor certeza del error o de las dificultades de aprendizaje de la lectura.
- Se toman en consideración aspectos evaluativos importantes relacionados con la lectura, el gusto y el hábito lector, pero de manera dispersa, sin la uniformidad necesaria para cada variable. Esto, si bien aportó criterios valorativos útiles a la investigación, no ofrece una lógica adecuada que permita evaluar la evolución del objeto mediante el seguimiento o continuidad del diagnóstico, y limita, un tanto, la delimitación escalonada de las acciones para la mejora y la atención individualizada.

El estudio teórico realizado, los resultados diagnósticos descritos, y las brechas identificadas en este, permiten asegurar la necesidad de una propuesta de diagnóstico del hábito lector, en estudiantes y docentes, que propicien un índice de certeza elevado y que tipifiquen o singularicen más las dificultades asociadas al objeto que se diagnostica. En consecuencia, se ofrecen los siguientes indicadores y niveles para cada una de las variables que se analizan. A continuación, se presentan:

Variable I. Estudiantes

Indicadores:

- Aprendizaje de la lectura: consciente, correcta, fluida y expresiva, inteligente, crítica y creadora.
- Distinción entre la lectura para cumplir una tarea docente y la lectura por placer.
- Motivación hacia la lectura (intereses, preferencias y perspectivas como lectores)

Variable II. Profesores

Indicadores:

- Disposición para la lectura de manera personal.
- Ejemplo de hábito y habilidades de la lectura para los estudiantes

- Preparación científico - metodológica para dirigir proceso de enseñanza aprendizaje de la lectura.
- Acciones docente-investigativas para la solución de problemas referidos a la lectura.
- Planificación y ejecución de actividades educativas, de carácter sociocomunitario, para incentivar o promover el hábito lector hacia dentro y hacia fuera de la institución escolar.

Para caracterizar el estado actual del desarrollo de habilidades y hábitos lectores, en cada una de las variables e indicadores establecidos, se ajustan los niveles elaborados por Caballero (2015) como parte de los resultados del proyecto de investigación sobre la promoción de la lectura en los estudiantes de las carreras pedagógicas de la entonces Universidad de Ciencias Pedagógicas de Holguín:

ESTUDIANTES

Nivel Alto:

- Siempre leen de forma consciente, correcta, fluida y expresiva.
- Llegan a la lectura creadora del texto.
- Son capaces de analizar, comprender y extrapolar o contextualizar los significados de la lectura.
- Realizan la lectura de una variedad textual, con diversos fines: académicos y estéticos.
- Leen textos de diferente tipología.
- Realizan frecuentemente la lectura por placer, como gozo estético.
- Conocen obras de la literatura universal, nacional y local y son capaces de hacer comentarios al respecto.
- Tienen aptitudes para la lectura pública, la declamación y la dramatización de obras literarias.
- Nivel Medio:
- Leen de forma correcta, fluida y expresiva, pero no siempre de forma consciente.
- Llegan a la lectura inteligente del texto y solo se acercan a la crítica.
- Se enmarcan en la lectura por placer en detrimento de la lectura necesaria (académica)
- Conocen la literatura que se imparte en los programas de literatura, pero desconocen los autores locales.
- Participan en actividades y proyectos literarios, pero no desempeñan un rol protagónico.

Nivel Bajo:

- La lectura oral es lenta, con silabeo y cambios de palabras.
- No realizan una lectura analítica del texto y, generalmente, se manifiestan a un nivel de traducción.
- No dominan las obras más representativas de la literatura universal, nacional y local.

PROFESORES

Nivel Alto:

- Emplean siempre estrategias motivadoras para el proceso de enseñanza aprendizaje de la lectura.
- Emplean suficientemente los métodos y las técnicas de enseñanza de la lectura.
- Tienen un diagnóstico certero de las potencialidades y las necesidades de sus estudiantes y planifican actividades de carácter individual para este componente de la asignatura.
- Trabajan en la búsqueda de soluciones didácticas para los problemas de lectura.
- Orientan la lectura de textos de diversa tipología.
- Planifican actividades educativas, dentro y fuera de la institución escolar, para incentivar los hábitos lectores.

Nivel Medio:

- En las clases se parte de textos, pero no siempre es correcto su tratamiento como forma de incentivo de la lectura.
- Emplean la lectura oral y en silencio, pero descuidan la lectura comentada, la dramatizada, la coral, entre otras.
- Ocasionalmente, orientan tareas relacionadas con la lectura de diversos tipos de textos, pero es de forma espontánea.
- Conocen los problemas de lectura de sus estudiantes, pero es limitada la búsqueda de soluciones a partir de la consulta a investigaciones realizadas.
- Participan en los proyectos comunitarios y de lectura pública, pero no planifican sus propias actividades para promover los hábitos lectores en sus estudiantes.

Nivel Bajo:

- En clases trabajan a partir de un texto, pero no aprovechan su contenido en función de su valor estético (si es literario).

- Los procedimientos o estrategias para el trabajo con el texto son inadecuados.
- Desconocen el valor de los tipos de lectura para cada clase.
- No investigan suficientemente las propuestas de solución a los problemas de lectura, ni consultan las investigaciones ya realizadas.
- No planifican actividades docentes a partir de textos de diversa tipología.
- No cuentan con un diagnóstico acertado de sus estudiantes en relación con la lectura.
- No siempre participan activamente, o planifican actividades educativas y sociocomunitarias de lectura, para incentivar el hábito lector en los estudiantes.

Es de aclarar que esta propuesta es aplicable, no solo al nivel de Bachillerato sino a todos los niveles educativos de las diferentes instituciones escolares, a partir de reconsiderar los objetivos del diagnóstico, las condiciones objetivas en que se desarrolla el objeto a diagnosticar, y la preparación con que cuenta el docente para ello. Lo que se ha logrado aquí es una organización del diagnóstico para que se haga más fácil al docente, mediante una lógica estructuración de los aspectos de la lectura que inciden en la formación del hábito lector (indicadores), y la descripción de los niveles que en este sentido pueden alcanzar los sujetos evaluados.

CONCLUSIONES

A partir de investigaciones precedentes se ha podido constatar que el diagnóstico y la atención educativa y didáctica a la formación del hábito lector constituye una necesidad en las instituciones escolares.

Es amplia y variada la literatura científica y las propuestas para atender los procesos relacionados con el hábito lector: promoción de la lectura, estrategias de lectura, etc. En todas se pondera el valor de incentivarlo, aunque es poco abordada la importancia de su diagnóstico, así como las propuestas de diagnóstico.

Se partió de los resultados de un diagnóstico del hábito lector, como parte de una experiencia investigativa de la autora de este trabajo, que abarca el desarrollo de las habilidades lingüísticas de los estudiantes de bachillerato de la UEMAM, el cual aporta elementos valiosos del estado de este objeto. Sin embargo, se identificaron fisuras o brechas que no permiten tipificar adecuadamente los principales problemas de aprendizaje y educativos en torno a la lectura, que afectan el hábito lector.

Finalmente, como respuesta a las inconsistencias del diagnóstico antes realizado, y apoyado en la teoría estudiada, se proponen indicadores de diagnóstico del hábito lector para las dos variables analizadas: estudiantes y docentes. Asimismo, se adaptan, contextualizan y ajustan los niveles de logro

del hábito lector para los sujetos de la muestra, a partir de la propuesta de Caballero (2015).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Caballero, E. (2015). Caracterización del desarrollo de hábitos y habilidades lectoras en los estudiantes de la UCPH. (Resultado de proyecto). Universidad de Holguín.

Fierro, B. y Mañalich, R. (2011). La Literatura: aprendizaje y disfrute. (Material digitalizado). UCPEJV. La Habana.

Gayoso, N. (2008). Cartas al maestro: hablemos de lectura. Folleto 2. Español. Instituto Central de Ciencias pedagógicas de la República de Cuba.

Leyva, E. (2012). Concepción de orientación familiar para contribuir a la motivación hacia la lectura, en adolescentes de secundaria básica (Tesis doctoral). Universidad de Holguín.

López, Y. M. (2016). El desarrollo de la habilidad comunicativa de comprensión lectora en los estudiantes de la carrera de Educación Primaria de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí en la República de Ecuador. (Tesis doctoral). Universidad de Holguín.

Marrero, J. R. (2012). El desarrollo de la educación estético-literaria en estudiantes de Preuniversitario. (Tesis doctoral). Universidad de Holguín.

Montaño, J.R. (2008). “La razón de la sinrazón de la literatura”. Conferencia inaugural del Taller de reflexión acerca de la lengua y la literatura. Jornada del Idioma. ISPEJV-SEAP. Abril de 2008. La Habana.

Ramírez, J. A. (2017). El análisis literario para favorecer la cultura histórica como dimensión de la cultura general integral en la educación preuniversitaria. (Tesis doctoral). Universidad de Holguín.